

LATITUD

*Vives más allá de toda latitud, fuera de todo clima,
como el último pájaro o la primera noche del mundo,
sin límite, como la esencia en el nimbo de un ángel.
Ya no pueden mis manos asirte sobre el planeta.
Miro tu fuga como cayendo de infinitas escalas.
¡Ah desesperado en el ciclón de esta rosa tardía!
Ya se fué de mi mano la sombra de tu presencia,
Ya no siento tu pie deshojado de humo.
Me pesa la montaña celeste en el costado.
Recobro en esta herida toda mi soledad.
Hombre triste cruzo a solas con mi muerte.
¡Ah pan de la tarde, último sabor para la boca!
Me viste la ceniza de todos los horizontes.
Me desnudaré para morir de todo lo que vuela.
Ya no son estos brazos sarmientos de tu hoguera,
entré en el ambiente de piedra de los ídolos
allá donde un eclipse lento se desploma.
Se me cae la noche como una escama azul
y los ojos te llevan como el mundo a sus ríos.
Ritmo del globo en el cielo, tu voz, camina conmigo.
Ensánchame el heliotropo lejano de tus ojos.
Sigue por las rayas heridas de mi mano
hasta que la última vena trice cantando su ola.
Perdí la dirección del vuelo de los pájaros,
¡Mi haz de espigas es tuyo y sin embargo muere!
¡Ah hombre, hombre de la hora tardía,
flecha sin blanco que hacia todo solloza,
para mí la noche como un grito acerca su eternidad!*

EN EL TIEMPO

*Cuerpo donde mi corazón ubicó la esperanza
yo te ceñí hasta que el horizonte se desplomaba en esencias
y la comba del mundo era la suavidad de tu hombro.
¡Ah mendigo en el muladar! ¡Ah lisiado en la hora ven-
[cida!*